
GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 9. DE SETIEMBRE DE 1808.

SUECIA.

Gotemburgo 18. de Julio.

Continúan las voces de que el Austria se prepara para una nueva guerra. Los exércitos ruso y sueco que están en la Noruega, se han retirado á sus fronteras, y en éste han cesado todas las disposiciones militares. Parece que el Emperador Alexandro ha mitigado sus órdenes relativas al comercio. Han entrado en Riga 50. buques, y 12. de ellos se han vuelto á hacer á la vela cargados de frutos de Rusia con destino á Inglaterra.

PRUSIA.

Berlin 7. de Julio.

Los Franceses trabajan dia y noche en sus almacenes para preparar municiones, &c. Han enviado ya una gran porcion á Magdeburgo y á Silesia, para donde salen muchos Regimientos. La miseria de este pueblo es excesiva, y en las Provincias ha muerto mucha gente de hambre.

SAXONIA.

Orillas del Elva 12. de Julio.

El Príncipe de Pontecorbo debió dexar hoy su cuartel general de Altona para ir á Rendsburgo: y se dice que Gluckstadt será ocupado por una guarnicion francesa.

HUNGRÍA.

Orillas del Danubio 16. de Julio.

La prolongacion del armisticio entre los Turcos y los Rusos ha sido negociada por el Embaxador francés en Constantinopla, quien la comunicó por un correo al General Ruso Prosorowsky. Este ha contestado, que esperaba en el asunto instrucciones de su Corte; pero que observaria la tregua hasta que volviese su Ayudante de Petersburgo, y que no comenzaria las hostilidades hasta despues de avisar.

ALEMANIA.

Viena 6. de Julio.

La organizacion de milicias va muy bien: todas las tropas están casi disciplinadas, y muchos cuerpos de artesanos forman Regimientos separados. Se junta en Lemlin un ejército de 60. mil hombres. Nuestra milicia excederá luego de 200. mil hombres. Todo hombre de 16. á 40. años de edad está sujeto al sorteo, y á asistir al exercicio los domingos y dias de fiesta.

Coruña 13. de Agosto.

No contento el honrado inglés D. Federico Grellet con los grandes auxilios y socorros que su Nacion presta con franqueza á las Provincias de España para sostener la justa y terrible lid contra el enemigo del mundo, ha querido dar una prueba la mas decisiva de los generosos sentimientos de que está poseido en favor de nuestra causa. Y omitiendo vanas y pomposas palabras, recurrió á la obra, escribiendo la carta siguiente á los Señores D. Manuel Benito Canedo, y D. Felipe Gonzalez Pola, del Comercio de la Coruña. = Muy señores míos: serán vms. servidos tener y entregar en mi nombre reales vellon 4.517917. á la Junta de ese Reyno, para que ésta con las demás Autoridades del Reyno existentes en España, que han formado causa comun contra la Francia, dispongan á su arbitrio de ella. Dios guarde á Vms. muchos años. = B. L. M. de Vms. su mas atento y seguro servidor = Federico Grellet del Comercio de Londres. = Señores D. &c.

Palencia 21. de Agosto.

Ayer á las 9. acabó de salir de Burgos el ejército francés, cuya vanguardia llega hasta Vitoria.

Oviedo 25. de Agosto.

Un Español de talento á quien hemos conocido antes de ahora, acaba de llegar al través de muchas dificultades á esta Ciudad desde la de París, en donde vivió 6. años, y de donde salió á principios del último Julio. Sus conocimientos y su instruccion especialmente en asuntos políticos y del día, excitó nuestra curiosidad, que satisfizo en quanto pudo; y persuadiéndonos de que interesarán al público muchas de sus noticias, las iremos insertando en esta Gazeta.

Nuestro amado Fernando gozaba perfecta salud en Valencey, en donde estaban tambien los Infantes D. Carlos y D. Antonio. Su habitacion era el quarto principal del Palacio ó Castillo que hoy es de Talleyrand, y la de este y su familia era el quarto baxo: por la tarde salia á pasear en calesa por aquellas inmediaciones. Su guardia (*llamada allí de honor*) se componia de 250. Gendarmes, su servidumbre estaba reducida á dos Gentiles-hombres, un Ayuda de Cámara, y el Duque de San Carlos. Los Reyes padres y D. Manuel Godoy, se iban á trasladar de Fontainebleau al Castillo de Compeigne, en donde probablemente pararian poco, pues á causa de la enfermedad del Señor D. Carlos Quarto, trataban de pasar á Niza: La Nacion francesa en general, y especialmente los hombres sensatos, desaprobaban altamente la conducta del Emperador con la familia Real de España; en la que nadie tenia parte sino el usurpador y su ejército, cuyo plan é intenciones nunca habian sido otras que conquistar para robar, y robar para conquistar. Las últimas tropas francesas que con este objeto han entrado en España, eran los restos existentes en los campos de Napoleon-Will y de Boloña: dos Regimientos de la guardia de París que no salen á campaña, sino en casos extraordinarios, varios Esquadrones de Caballería venidos de Alsacia; los Guarda-costas del departamento de la Gironda, y algunos de Marina con su Oficialidad; á todas ellas ha hecho Napoleon venir en

posta. En el camino ha encontrado al Duque de Berg y á su Edecan La-Bouillon, quien le dixo, que así él como Murat, iban aterrados de lo que les habia pasado en España. La entrada de Joseph en este Reyno no debia verificarse, dice, hasta el dia que se supiese en Bayona la rendicion de Zaragoza; pero se aceleró por las vivas instancias que diariamente hacian al Emperador algunos Individuos de la Junta de Gobierno de Madrid, anhelando por una cabeza, y representando la peligrosa situacion en que se hallaban desde la ausencia de Murat.

Granada 28. de Agosto.

Un Comisionado del Coronel Don Federico Moreti, que manda las tropas españolas en la Ciudad de Évora en Portugal, que fue á llevar pliegos de aquella Suprema Junta y del dicho Señor Coronel, á las de Coimbra y Oporto, y á los Generales portugués é inglés, dice lo siguiente:

Me presenté al General del ejército inglés Welleslay que se hallaba acampado á una legua de Figueira, quien me recibió con las mayores pruebas de júbilo y satisfaccion: le informé de los sucesos de España, y concluida la sesion pasé á refrescar con dicho General y su Plana mayor. Despues el General me honró llevándome á su lado á ver la revista de sus tropas que habian desembarcado el 7. del corriente, y formaban un cuerpo de 7. mil hombres y 4. mil caballos, acompañados de un magnífico tren de artillería, componiendo un ejército los carros, galeras y bagages que le acompañaban. Dicho General me dixo habia estado en el Ferrol á ofrecer su tropa á la Junta Suprema de aquel Reyno; y que ésta solo habia aceptado 30. mil armas y fornituras, y 200. mil pesos fuertes. El dia 8. llegó una nueva Esquadra inglesa procedente de Cádiz, trayendo á su bordo 5. mil infantes, los mismos que rehusó el General Castaños, y empezaron á desembarcar en la mañana del 9.

Antes de su retirada le comunicó el expresado General, que esperaba 5. mil hombres de la guardia real de Inglaterra, cuyas fuerzas unidas con las anteriores, emprenderia su marcha hácia Lisboa, procurando cortar la retirada á los

Franceses que habian salido de Évora para Abrantes. Habiendo manifestado dicho General su sorpresa al ver batido en Évora el ejército francés, formado de sus tropas escogidas en número de 8. mil hombres, por solos 1810. Españoles: le encargó asegurase á S. E. que en tomando la izquierda del Tajo, él respondia de la toma de la Capital; y que á no rendirse Junot á discrecion á los diez dias de su intimacion, serian todos pasados á cuchillo. El dicho Comisionado representó al General el daño que le podria causar la Esquadra rusa, y entonces abrazándole le respondió: *estos ya son nuestros*. Salió dicho dia 9. para Coimbra, y el General portugués le dixo haber remitido á la Suprema Junta de Évora las contestaciones; dándole tanto éste como el General inglés, los certificados competentes de haber evacuado su comision con la mayor presteza y exáctitud.

Antequera 25. de Agosto.

Esta tarde llegaron á esta Ciudad 2800. prisioneros franceses de la division de Vedel; y el Gobierno que previó el disgusto con que recibiria este honrado vecindario á tan detestables huéspedes, dispuso se acampasen como medio quarto de legua del pueblo, donde anticipadamente se habia conducido lo necesario á su manutencion; y desde cuyo punto salieron el 26. á las 3. de la tarde para Málaga, que es el destino á donde se dirigen.

Se confirma cada dia mas que el ejército del Emperador de Austria, cuya reserva va á constar de cerca de 60. mil hombres, se está levantando y organizando con una celeridad prodigiosa: Viena que contribuye con un extraordinario cuerpo de tropas, presentó su alistamiento en una semana. El Embaxador francés Andreossy ha manifestado quejas y recelos de su Emperador acerca de este armamento, para el qual, segun él, no hay causa ni motivo. Dice tanto mejor este Embaxador, quanto el armamento del Austria se opone al gran *sistema continental* de Bonaparte, y á la paz que él deseara que reynara en todo el Continente, quando lo hubiera sojuzgado.

*Sabemos por sugetos que han llegado del Norte de Europa, que hay ideas bastante exâctas en aquellos Países sobre las ocurrencias de España; pero en Francia hay una absoluta ignorancia sobre nuestra situacion y nuestras victorias. Parece á la verdad extraño, pero los Españoles que concurrieron á Bayona, oyeron de la boca del mismo tirano, que la mayor parte de las Provincias de España estaban reducidas á una porcion de escombros, ruinas y cadáveres, por haber andado remisas en obedecer, y haber manifestado algunos principios de insurreccion; de suerte, que una parte de los componentes de aquella Junta, consideraron ya inútil qualquiera sacrificio para salvar á su Patria: bien que los que tuvieron ideas tan nobles fueron muy pocos. Al entrar en Vizcaya, y al oir el estado de nuestros negocios, les parecia á una porcion de sugetos que volvian de un sueño profundo. Prueba de esto es que los españoles que hay en Francia no piensan en volver á ver sus hogares ni sus familias, segun sus últimas cartas, tal es la extension de la impostura y las ideas de terror que quiere inspirar y difundir el mas malvado de los hombres, para suplir la falta de tropas que tiene en lo interior. Los exércitos franceses del Norte no tienen ni con mucho el número de tropas que nos abultan en los papeles. Nuestro exército español al mando del Señor Marqués de la Romana, ocupa mas de 90. leguas, dividido en pequeños destacamentos para que no pueda reunirse. La opinion del Pueblo francés contra su tirano es general, pero la opresion y las conseqüencias de las anteriores revoluciones, influyen en ésta quietud de muerte. En el momento que halle este Pueblo un punto seguro de apoyo en una Potencia extranjera, se apresurará á sacudir el yugo. Nos aseguran que la última conducta de Bonaparte con los Españoles, ha desengañado mucho aun á los mas preocupados franceses.

Los criados de nuestro amado Soberano que baxan á alguna de las Poblaciones, sufren siete ú ocho registros, y pasan por diez ó doce guardias.

Se asegura, que el Exército de Besiers se ha reunido con

el de Le-Febre , y estaba situado en las Villas de Caparroso, Milagro, Villafranca , Marcilla , y otros puntos á las orillas del Ebro. Nuestras tropas se han puesto en retirada , para ocupar posiciones mas ventajosas. El número del Ejército enemigo se ha dicho que asciende á 24. mil hombres ; pero sus intenciones dirigidas , según opinamos , á establecer una línea de comunicación desde Cataluña á Pamplona , apoderándose antes de Zaragoza y de otros puntos , serán sofocadas antes que empiecen á desplegarse. Según la actividad y movimientos de nuestros Ejércitos , no hallamos mas que motivos de satisfacción en estas tentativas del enemigo.

El Ejército de Galicia , á las órdenes del Excmo. Señor D. Joaquin Blake , ha mudado su Quartel general á Palencia.

La incertidumbre sobre la rendicion de Junot , es la misma que en el anterior correo ; pero creemos con algun fundamento , que se habrá empeñado ya una accion decisiva.

Carta de un Valenciano al Excmo. Sr. Conde de Floridablanca.

Excmo. Señor.

La España , despues de haber sufrido por muchos años la pobreza , la opresion , el abatimiento , y la esclavitud , empezó á levantar su frente , en otros tiempos orgullosa , y como á respirar un nuevo ayre vital semejante á los venturosos tiempos del reynado del sabio Carlos III. Todos estaban creidos , que sin ayuda de extrangera mano no volveríamos al alto punto de grandeza qual compete á España : mas ay ! qué pronto se trocó tan halagüeña perspectiva ! Quedamos sin pensarlo cubiertos todos de un espantoso luto , y mas tristes que los que circuyen un lúgubre cenotafio . ¡ Qué dolor para V. E. que entendia á fondo á qué grado podia haber llegado esta Nacion , y en los apuros que se veía al presente , rodeada de traydores , enseñoreada de enemigos , casi sin armas , sin tropas , sin armada , sin aliados , sin fondos , sin recursos..... en una palabra , sin su Rey !

Mas aquel Señor , que dice por el real Profeta : No he visto jamás abandonado al justo..... nos dió esfuerzos para que sa-

liésemos mas aprisa de lo que pudiéramos esperar de este laberinto, sin comparacion mas difícil que el de Creta: nos dió un talento mas propio que el de Alexandro, para deshacer el nudo que oprimia nuestras manos, para dexar á la posteridad un exemplo nada equívoco de lo que saben y pueden los Españoles.

Los primeros pasos que hemos dado, Excmo. Señor, son de gigante: hemos corrido mucho en poco tiempo; mas como estábamos tan atrasados.... como todos los pasos que daba nuestro Ministerio eran como los del escarabajo, se nos puede decir lo que el Ángel al Santo Elías: „Ea, levántate, y camina; pues te queda mucho camino que andar.” Si, Señor: aunque estamos en pie y caminamos, se puede decir que estamos sentados, y aun dormidos, respecto á lo mucho que nos queda que andar.

Toda la Nacion está en pie.... toda camina al inmortal templo de la fama, unos con sus oraciones, otros con sus bienes, otros con sus personas, otros con sus consejos, y quantos pueden reúnen estos medios, y los dispensan gustosos en alivio de la Patria. V. E. como buen Ciudadano ha cumplido en todos tiempos con lo que le debia. Mientras que los Soberranos le tuvieron cerca de su real persona, fuimos felices: quando el sencillo Carlos á impulsos de.... le desterró de la Corte, empezó V. E. á ser dueño de su persona, aunque con harto desconsuelo de toda la Nacion. Toda tomó parte en su desgracia, porque la consideraba como propia, previendo los males á que se exponia. Llega el momento feliz en que Valencia proclama á Fernando en 23. de Mayo, y todos fixábamos los ojos en V. E. Ah! si V. E. hubiese oido á innumerables valencianos! Yo con ellos decia: ¿por qué no ha de pasar á esta Ciudad el Señor Conde, ya que hacemos un cuerpo Valencia y Murcia? Como quiera que sea, V. E. permaneció en esa trabajando en beneficio de la Patria.

Empiezan los diferentes Reynos que componen la Monarquía á elegir los Diputados para la Junta Nacional, y ese de Murcia elige á V. E. como debia, y V. E. acepta, no tanto por el honor que le dispensa su Patria, como por lo que le debe. En esto aparece el Suplemento al Correo de Murcia de

23. de Agosto, y en él un papel digno de V. E. En su número 4. propone V. E. "Que para evitar competencias y disputas de preferencia, se sortee la que hayan de tener los Vocales en asiento, firma y tiempo de votar, á cuya suerte se arreglen todos." Este artículo es mas útil de lo que parece. Siuviésemos la desgracia de no ponerse en práctica, entonces se conocerá su bondad. Yo con todo creeria, insiguiendo en el mismo pensamiento de V. E. que se sorteasen las Provincias, á cuya suerte se arreglasen éstas en el orden y preferencia; pero que turnasen cada semana, estando siempre reunidos los de cada Reyno ó Provincia: no por otro motivo, que para poder tratar entre sí respectivamente los asuntos que se ofreciesen, y para acordar, si convenia ó no al Reyno ó Provincia que representan. En los otros artículos estoy de acuerdo con V. E. y rebosa mi alma de alegría, de ver casi concluida una obra, que es la que ha de salvar la Nacion.

Mas ¿con qué palabras explicaré el sobresalto que causaron en mí los tres últimos renglones? "V. E. espera, que en tablada la formacion de la gran Junta, se le dexe retirar á su casa y celda para cuidar de su alma, que es lo que mas le urge, estando en los ochenta años de su edad." Bello exemplo en otras circunstancias, Excmo. Señor; mas en el dia! Hable V. E. ingenuamente: la causa de esto ¿son en verdad los ochenta años de edad, ó la moderacion, que fue siempre la que brilló en todas las acciones de V. E.? ¿Es por ventura para enseñarla prácticamente á todos los Individuos de la Nacion, en un tiempo en que hay tanta necesidad, de que todos cedamos nuestros derechos para salvar la Patria? Si es esta la causa, sea en buen hora dicho; mas si V. E. no se ha propuesto otra cosa que lo que da á entender el papel, ni V. E. debe hacer esa propuesta, ni los Excmos. Diputados deben acceder á ella.

Piense V. E. en lo que mas urge al hombre; pero qué, ¿ignora V. E. que no es el estado, ni la ocupacion la que pierde al hombre, sino su conducta? ¿Se opone la virtud cristiana al servicio de la Patria? El militar, el togado, el artesano, el campesino.... si cumple cada uno con lo que le toca, ¿no puede adquirir tanto mérito como el mas penitente anaco-

reta ó cenobita? V. E. pudiera temer, quando le hubiese elegido el manejo..... Me engaño: aunque Marcia no hubiese pensado en ello, debiera V. E. haber hecho algunas gestiones que no desdixesen de su reputacion, para ser elegido por uno de los representantes de la Nacion. Bien sabe V. E. la conducta de muchos varones romanos, que pretendieron en varias ocasiones los cargos públicos, quando veían que peligraba la Patria. Hay mucha diferencia en desear un lugar para su elevacion, riquezas &c. á desearlo por el trabajo &c.

Dirá V. E.: en España hay un solo corazon, y una voluntad sola; por lo mismo, en estar reunidos los Excmos. Señores Diputados, y entablada la gran Junta, no es necesaria mi persona. Nadie mas que yo desea el descanso de V. E. Empero ¿es lo mismo tener buenos deseos, que saberlos llevar al cabo? Lo primero pertenece á la rectitud del corazon; lo segundo á los talentos. Toda la Nacion piensa heroicamente; mas ¿quién como V. E. conoce los resortes de la Europa, y sabrá manejarlos? Los Excmos. Señores Diputados están animados de los principios de honor, de patriotismo y religion: con todo, no podemos creer que habrá muchos entre ellos instruidos en materias tan espinosas como deben tratarse. En las presentes circunstancias se echa mano para tan alto lugar de los que tienen la aceptacion de todos por su nacimiento, grandeza, probidad y bienes, y en quienes no sea necesario el juramento que V. E. propone, sino por una fórmula acostumbrada: porque no se puede creer que en tales personajes quepa baxeza alguna. Se procura tambien escoger de entre estos, los que por sus talentos y carácter sean dóciles y dispuestos á que quanto antes se impongan en los asuntos. Pero esto es obra de poco tiempo? Ah! bien sabe V. E. lo que le costó, y eso que no le fue escasa la naturaleza en sus dones. ¿Cómo quiere dexar V. E. á los Excmos. Señores Diputados, luego á luego que estén reunidos? Ea pues, Señor, me atrevo á vaticinar, que V. E. no dexará la Corte: V. E. no abandonará la gran Junta: V. E. trabajará en beneficio de la Patria los años que el Señor le dispense.

Instará V. E. que aunque el espíritu esté pronto para lo que se ofrezca, á la par de él deben ayudar las fuerzas cor-

porales: éstas faltan. Una mala noche en la edad abanzada de.... Así es; mas; tan poco considerados serán sus conrepresentantes con V. E. y lo que de ellos exigen tan venerables canas? ¿No puede echar mano V. E. de los que le acompañaron en la tribulación, que no tenían otro delito que ser hombres de bien, y confidentes de V. E.?

Excmo. Señor, V. E. no es dueño de su vida: quando nació, salió sujeto á la bienhadada esclavitud de servir á la Patria. Los cristianos pensamientos de V. E. en nada se oponen con el servicio que ella exige. El servicio de Dios y de la Patria no son contrarios entre sí. Harto ha sufrido la Patria por el retiro de un personage que debiera haber permanecido á su frente. La caridad de Dios, la de su alma y la del próximo están tan íntimamente enlazadas, que no puede subsistir la una sin la otra. Esta es la verdadera santidad.

Excmo. Señor, Dios le dió los talentos, y le pedirá de ellos estrecha cuenta como al siervo que lo escondió: su madre la Patria que le ha honrado, le llama de nuevo; no la abandone hasta que la restituya al estado de esplendor en que la dexó V. E. y hasta que los Excmos. Señores Diputados estén altamente instruidos sobre los medios para hacer feliz á la Nación: de otro modo se expone V. E. á mancillar su fama, y á perder su alma.

Excmo. Señor, este es el language del amor y del reconocimiento. Yo me he atrevido á molestar á V. E. pero me persuado que V. E. no lo llevará á mal: espero tambien que V. E. trabajará hasta el último período de su vida en beneficio de la Nación: que ésta agradecida rogará al Señor consiga V. E. lo que mas apetece.

Nuestro Señor guarde por muchos años la importante vida de V. E. 3. de Setiembre de 1808. = Excmo. Señor. B. L. M. de V. E. = Un Valenciano. = Excmo. Señor Conde de Floridablanca, primer Diputado de Murcia.

L I B R O.

Cartas del Mariscal del Imperio francés Moncei, dirigidas á la Suprema Junta de Gobierno de esta Provincia traducidas, y contestaciones de este Cuerpo.

Se insertan en el mismo quaderno todas las cartas de varios Generales franceses interceptadas á sus espías.

Nada puede dar ideas mas luminosas de la historia de nuestros sucesos que estas cartas , que serán las memorias mas útiles para que forme la posteridad el verdadero quadro del estado actual , comparando las falsas ideas de los enemigos , con el éxito de la empresa mas arriesgada y gloriosa , que presentan los anales del patriotismo y del valor.

Se da á luz este quaderno de orden de la Suprema Junta.

N O T A.

En la carta segunda del Mariscal Moncei del 29. de Junio desde su Quartel general de Quarte, padeció en la postdata una grave equivocacion este General ; porque al tiempo de dar la lista de los prisioneros que remitió, dice en nota marginal al nombrar á D. Cosme Álvarez, Coronel del Regimiento de Nápoles , y á D. Cosme Ramcurken, Teniente del mismo , que estos Oficiales por ser franceses habian temido el volver. El Señor Mariscal se equivocó , porque ninguno de estos dos Oficiales es francés : ambos son flamencos ; hace mas de 40. años que sirven en España, y no volvieron con los demás prisioneros , porque los retuvo el Señor Moncei ; pero llegaron por fin á poder libertarse con la fuga de esta opresion, y la Patria cuenta entre los guerreros que siguen hoy sus victoriosas banderas á estos dos distinguidos Oficiales.

Se hallarán en el despacho de la Gazeta , plaza de S. Agustín : en la librería de Domingo , plaza de la Comunion de S. Juan ; y en las casas del Diario de la plaza de la Seo , y frente la Merced.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

IMPRENTA DE JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS,

PLAZA DE SAN AGUSTIN.